

Documentos

Cartas inéditas

José Carlos Mariátegui

En el cincuentenario de su muerte (16 de abril de 1930), José Carlos Mariátegui es, sin duda, uno de los políticos e intelectuales más significativos del Perú moderno. Nos enfrentamos, sin embargo, hoy a una necesaria labor de revisión de su obra, a un urgente examen de sus interpretaciones sobre los problemas concretos de la realidad social de este país. Ofrecemos este conjunto de cartas, gentilmente proporcionadas por la familia Mariátegui, en la seguridad de que contribuirán a sustentar un conocimiento cada vez más sólido y real del hombre y la obra.

Las seis cartas han sido seleccionadas de la compilación epistolar que con el título *José Carlos Mariátegui, Correspondencia* prepara el sello Amauta y que reunirá, en más de un tomo, las cartas enviadas por Mariátegui, que hasta la fecha han podido ser conseguidas, y algunas de las cartas recibidas por él de acuerdo a su importancia.

Aunque en los últimos dos años de su vida Mariátegui se sirvió de la ayuda de un secretario o conservó copia carbónica de algu-

nas de las cartas enviadas, las frecuentes incursiones policiales al archivo de *Amauta* dan cuenta de la desaparición de la mayor parte de este material.

Entre las cartas salvadas, sin embargo, se encuentran estas dirigidas a dos escritores. Samuel Glusberg (Enrique Espinoza), poeta argentino (*La noria*), dirigió la revista *La Vida Literaria* y es conocido también por su obra ensayística: *El espíritu criollo*, *Tres clásicos ingleses de la pampa*, *Conciencia histórica* y *El ángel y el león*, entre otros libros.

Nixa es el seudónimo del poeta chilicano Nicanor A. de la Fuente. (B.P.)

Lima, 30 de abril de 1927

Señor don Samuel Glusberg
Buenos Aires

Muy estimado compañero:

Le ruego excusarme el retardo de estas líneas. Quise contestar sin demora su grato mensaje de amistad y simpatía. Pero hace

algún tiempo que me veo forzado a descuidar casi completamente mi correspondencia. Tengo una salud inestable. Salvé hace tres años de la muerte a costa de una amputación. Y hasta ahora sufro las consecuencias de esa crisis que me dejó mutilado y enfermo. Por fortuna, desde hace pocos meses, voy mejorando. Mi trabajo es, sin embargo, superior todavía a mis fuerzas.

He recibido los libros que me envió Ud. Le agradezco el obsequio. Tengo en gran estima a sus autores, Horacio Quiroga y Cano. Sobre ambos, dirá algo Amauta la revista que dirijo y que regularmente le envío ahios.

Estoy políticamente en el polo opuesto al de Lugones. Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Sobre todo, combatiéndose. Con el sector político con el que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea. Además si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy por la violencia, por la autoridad, por la disciplina. La acepto, en bloque, con todos sus horrores, sin reservas cobardes. En Lugones he admirado siempre al artista, al pensador que se expresa sin equívoco y sin oportunismo. Ideológicamente, estamos en campos adversos. Me aflige que él refuerce con su nombre y con su acción a los conservadores. Aunque siempre es una ventaja encontrarse con adversarios de su estatura.

Le adjunto copia de un artículo que publiqué sobre Rahab de Waldo Frank. Con el último número de Amauta va el artículo que escribí para el Boletín Bibliográfico de la Universidad de Lima. Fue reproducido por Repertorio Americano y otros periódicos.

Si puedo servirle para la difusión de las obras de su editorial en Lima, mande en mí como guste. Podemos establecer el intercambio con los libros que edita Minerva.

Amauta le ofrece sus páginas.

Y yo me complazco en suscribirme de Ud. con los más devotos sentimientos, affmo. compañero.

José Carlos Mariátegui

Lima, 30 de setiembre de 1927

Señor D.
Samuel Glusberg
Buenos Aires

Muy estimado compañero:

A mi regreso de Chosica, pueblecito del centro a donde fui a convalecer de un ataque de reumatismo articular, he encontrado su grata carta del 26 de julio, que ha escapado de ser interceptada seguramente por venir certificada, porque después de los últimos sucesos mi correspondencia está sujeta a constante interceptación.

Le debo el más profundo reconocimiento por el telegrama que, con la adhesión de ilustres compañeros, dirigió Ud. al presidente Leguía. Y le ruego transmitir a cada uno de los firmantes las protestas de mi gratitud y mi amistad. Estuve preso en el Hospital Militar seis días, vencidos los cuales se me devolvió a mi casa con la advertencia de que continuaba a la disposición de la policía.

La burda farsa del "complot comunista" se desacreditó en breve tiempo, no obstante la colaboración de la prensa en su mantenimiento. Las publicaciones rectificatorias hechas fuera han penetrado en buen número y, hasta en copias a máquina han circulado profusamente, influyendo en la formación del juicio público. Trataré de reanudar en Lima la publicación de Amauta. Si no pudiera conseguir la reconsideración de su clausura, me dedicaré a preparar mi viaje a Buenos Aires para establecer ahí la revista, que tiene extensa base de circulación americana, y seguro éxito en el Perú, donde la considerable importación de revistas argentinas consiente introducirle en gran escala, aún en el caso de que se prohíba su entrada. Me sería absolutamente imposible permanecer sofocado aquí material e intelectualmente. Mi presencia en el Perú debe tener un objeto. Si lo pierde, nada la justifica.

Le he mandado por correo certificado dos libros de Minerva: el mío y el Nuevo Absoluto de Ibérico Rodríguez. En estos días le enviaré Tempestad en los Andes de Luis E. Valcárcel. El de Panait Istrati está traducido por otras editoriales. Se hizo además un pequeño tiraje del cual quedan muy pocos ejem-

piares. Le agradezco el anuncio de las ediciones que corresponderé apenas reaparezca Amauta.

Deploro no poder complacerle en la traducción de Holiday de Waldo Frank. Mi conocimiento del inglés es muy limitado para intentar la traducción de una obra literaria. Solo me atrevo a asumir la responsabilidad de traducciones de los idiomas que domino perfectamente como del francés y del italiano. Recibí el ejemplar de la novela; lo guardo a su disposición. En Buenos Aires no será difícil encontrar quien haga una buena versión.

No sé si antes del 26 de julio y después de la carta q. le contesté en abril, me haya escrito Ud. otra vez. Diríjame su correspondencia bajo rotulado Ana María Chiappe. Washington izquierda 544. Le he remitido los últimos números de Amauta del 5 al 9.

Con devotos sentimientos de amistad, le estrecha la mano cordialmente su afectísimo compañero.

José Carlos Mariátegui

Lima, 7 de noviembre de 1928

Estimado compañero:

Recibo en este momento sus últimas líneas. Me apresuro a contestarle, enviándole un libro que acaba de aparecer en las ediciones de Amauta, en el cual recojo, organizados, algunos de mis trabajos sobre el Perú.

No olvido mi compromiso con Ud. El libro que daré a Babel se titula Defensa del marxismo porque incluiré en él un ensayo que concluye en el próximo número de Amauta, y que revisaré antes de enviarle un largo ensayo: "Teoría y práctica de la reacción", crítica de las mistelas neo-tomistas y fascistas. El subtítulo de la obra será siempre "Polémica revolucionaria".

Tengo casi listo otro libro: El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy, ideas y emociones de la época. Comprende, por ejemplo, mi "Esquema de una explicación de Chaplin" (Amauta N° 18).

Trabajo en otros dos libros: Ideología y política en el Perú (comprometido para las

ediciones de Historia Nueva) e Invitación a la vida heroica.

Le mando los dos últimos números de Amauta. Y en breve le enviaré algunas carillas para La Vida Literaria, que anunciaré en Amauta y por cuya resurrección lo felicito.

Me acerco a una operación destinada a ponerme en condiciones de marchar con un aparato ortopédico. Si tiene el éxito previsto, es posible visite Buenos Aires.

Muy pronto le expediré los originales de mi libro. Puede Ud., ya darle sitio en su programa editorial. ¿Se imprimirá en España o Buenos Aires? Mejor sería quizá hacerlo en Buenos Aires, para ganar tiempo.

Muy afectuosamente lo saluda, en espera de sus apreciadas noticias, su amigo y compañero ,

José Carlos Mariátegui

Lima, 6 de marzo de 1930

Mi querido Glusberg:

Contesto inmediatamente su carta del 28 de febrero. Me explico su preocupación por mi silencio en estos días de movilizaciones policiales. Los raids se hacen en Lima más frecuentes, desde que la crisis financiera y comercial aguzó la alarma; pero, desde noviembre, se han trasladado al sector politiquero, donde se cree que se conspira aprovechando de los elementos de descontento. No sería raro, sin embargo, que en cualquier momento la nerviosidad de esta gente nos cause alguna molestia. Todo se puede esperar del miedo.

Empiezo esta semana, coincidiendo con Ud., la organización de mi viaje. El programa que Ud., ha establecido para mi presentación en Buenos Aires me parece excelente. Le enviaré algunas colaboraciones especiales para el número peruano de La Vida Literaria: de Eguren, Orrego, López Alujar, Bustamante y Ballivián Enrique, Martín Adán y algún otro. Me informaré respecto al material del número de "1930". No sé si Sánchez llegó a compilarlo completamente. Marinello me escribió hace poco acerca de la demora en el envío de las colaboraciones solicitadas. Sánchez, que viaja a Santiago a fines de este mes, con el objeto de dar algunas conferencias en la Uni-

versidad, le mandará seguramente un artículo. Debe visitarme, según me ha anunciado, en estos días. Convendría que escribiera Ud., directamente dos líneas a Luis E. Valcárcel, Cusco, Gamaliel Churata, Puno; y César A. Vallejo, 11 Avenue de l'Opera, Paris.

En cuanto a la impresión del libro en Lima, la considero imposible. La imprenta está monopolizada en estos meses por el trabajo escolar, su principal fuente. Todo el desenvolvimiento de la imprenta y la librería, dependen de la forma como se atiende a esta sección. No habría modo de contar con los tipos de Minerva antes de mayo. No es el caso, por varias razones, la financiera ante todo, pensar en otra imprenta, en la que no podría yo dirigir eficazmente la impresión, por otra parte. Los términos de la combinación estarían muy bien; pero esta misma es impracticable. Yo había reservado, más bien, a Minerva, en caso de que no se consiguiese prontamente editorial para este libro en Buenos Aires, mi Defensa del marxismo. Pero esta misma impresión, no podría hacerse aquí por ahora, de suerte que, a fin de que la llegada del libro a Buenos Aires se acerque todo lo posible a mi propio arribo, voy a escribir inmediatamente a Madrid, proponiendo la edición de Defensa del marxismo, a Historia Nueva. Podría hacer la gestión con Cénit, pero prefiero para mi primer libro en España la mediación de Historia Nueva por mi vieja camaradería con César Falcón, su director. Ese libro, por tocar debates muy actuales, y libros y tesis como los de De Man, Eastman, Enmanuel Berl, Bendá, etc. con cierta originalidad doctrinal, me parece destinado a lograr alguna resonancia. Defensa del marxismo se titula el ensayo que da su nombre al libro, cuya segunda parte está formada por otro ensayo: "Teoría y práctica de la reacción", que pongo actualmente al día, por haber sido escrito hace ya más de dos años.

Confío en que Ud., pueda obviar la dificultad de la impresión en Buenos Aires, donde el libro gráficamente saldrá mejor, en el estilo de Babel.

Gracias por su solicitud fraterna y reciba mi mejor abrazo.

José Carlos Mariátegui

Lima, 7 de octubre de 1928

Querido Nixa:

Permitame llamarle desde Lima por este nombre fraternal e íntimo.

Contesto solo hoy su carta del 12 de agosto. Con ella recibí sus poemas, uno de los cuales alcanzó el N° 17 de Amauta. Los otros saldrán en el que está en prensa.

¿Qué le parece el número 17 de Amauta? Ha encontrado magnífica acogida. Esta ya agotado, no obstante el mayor precio. Vamos a hacer un quincenario popular a 10 ctvs: Labor para mantener a Amauta en este volumen y presentación. Anúncielo a Arbulú Miranda.

Tengo que escribirle extensamente sobre un debate interno provocado por una serie de actitudes inconsultas del Grupo de México. A Arbulú le he mandado copias de dos cartas en que formulamos en Abril nuestros puntos de vista. Esta actitud nuestra contra una desviación demagógica y oportunista parece que ha irritado a ciertos elementos del Apra como el Sr. Rojas [ilegible] que me dirige una indignada carta cuya copia le adjunto, para que aprecien Uds. la posición de estos señores. Es evidente que con apristas como el Sr. Rojas no tenemos nada de común. Llama como Ud., verá ridículos los ideales sociales.

En espera de su impresión, lo saluda con todo afecto su amigo y compañero.

José Carlos Mariátegui

P. D. Pase a Arbulú los papeles adjuntos.

Lima, 10 de setiembre de 1929

Querido Nixa:

Hasta hoy debo respuesta a su muy cordial del 15 de julio. La culpa es siempre de mi trabajo. Espero que Carlos haya llegado a esa, llevándole mi más amplio y efusivo mensaje.

La cuestión del Apra está completamente liquidada con la resolución del Segundo Congreso Anti-Imperialista Mundial. No tengo aún completos informes sobre las labores de esta conferencia, que se reunió en

Francfort. Pero entre las noticias que me llegan, viene la de que ha quedado proclamada y confirmada como único organismo anti-imperialista de frente único de la América Latina la Liga Anti-Imperialista. El trabajo político corresponde a los partidos; el sindical a las uniones obreras. El Apra, por tanto, está demás. Este era ya el principio a que obedecían nuestros compañeros de París al disolver la célula del Apra en esa ciudad. No creo que valga la pena seguir debatiendo una cuestión superada. Sería perder tiempo y malgastar energías. La carta que le adjunto de Pavletich, y que puede ser que Ud., haya recibido también directamente, indica que la disolución del Apra ha llegado a la propia célula de México, iniciadora del plan de Partido Nacionalista que rechazamos. Carta posterior de Malnca me hace saber que Cox también se muestra dispuesto a aceptar nuestros puntos de vista.

Como me parece ya haberle dicho, yo me he ocupado lo menos posible del aspecto polémico de esta cuestión, aun con riesgo de que algunos no se explicaran una actitud que en algunos puntos lindaba con la inhibición. Tomé posición franca, como Ud. sabe, contra el plan del Partido Nacionalista y contra la literatura equívoca y lamentable que se enviaba como mensaje de la candidatura de Haya. Pero me he abstenido de una correspondencia polémica, que habría dado motivo para que se insistiera en la absurda especie de que me mueven rivalidades personales con Haya. Los hechos se han esclarecido por si solos. Y hemos llegado a esto que podemos llamar "curso nuevo".

Urge que, conforme hemos convenido con Carlos, pongan Uds. en práctica nuestros acuerdos. Escribiré a Montevideo para que le manden El Trabajador Latino-Americano, pero espero que Uds. también hayan escrito directamente. La nueva dirección es: Calle Olimar, 1544. Montevideo. Conviene igualmente ocuparse en la educación marxista de nuestros cuadros. La bibliografía en español es escasa. La más completa y barata colección de libros y folletos se pueda adquirir en la Editorial Sudam, Independencia 3054, Buenos Aires. Uniendo varios pedidos, se facilita el envío del giro. Así se forma además el hábito cooperativo.

Estamos empeñados en llevar adelante

Labor. Con gran sacrificio hemos reanudado su publicación regular como quincenario. Urge que Uds. nos ayuden en su difusión, lo mismo que con su colaboración. Necesitamos, sobre todo, estudios concretos sobre los aspectos de la cuestión agraria del norte, sobre la vida campesina, etc. Llamo su atención sobre la sección: "El Ayllu". También llamo la atención de Ud. y todos los compañeros sobre el "esquema de tesis del problema indígena" publicado en Amauta. Cada grupo debe discutirlo y anotarlo con sus observaciones de la realidad regional-

Tenemos, por publicar de Ud. varios poemas. La nota sobre mi libro que mucho le agradezco, está diferida con otras. Es un material al que no doy preferencia en las páginas de Amauta porque se puede suponer por lo mismo que aquí mi libro ha tenido tan pocos comentarios, que convierto a la revista en una tribuna de auto-reclame. Mercurio Peruano en el último número publica una parte de las críticas que 7 ensayos ha merecido en el extranjero. Muy honrosas todas. Muy honrosas, particularmente, por tratarse de un libro de asunto nacional, destinado a despertar poco interés fuera del país.

Estamos haciendo una pequeña colecta para contribuir a los gastos de viaje de Eudocio Rabines que regresa al Perú. Si Ud. puede conseguir que algunos camaradas de Chiclayo contribuyan, nos prestará una buena ayuda. La modestia del óbolo no importa. Le agradeceré que escriba al respecto a Chepén, Cajamarca y Trujillo.

No tengo noticias de Carlos desde su partida. Tampoco las tengo de Polo, a quien escribí extensamente hace más o menos dos meses, enviándole la copia de mi carta por medio de Sbad.

La dirección a que me dirigió Ud. su colaboración es buena.

Le remitiré con La Cruz del Sur otras revistas.

Muy cordialmente lo abraza su affmo. amigo y compañero

José Carlos.